

CUENCA

Y SU PARADOR

LA CUENCA ABRUPTA

Tan inhóspita, tan hospitalaria

*“La creación está aquí.
Aquí mismo se congregan
el nacimiento del arte
y la virtud de la piedra”.*

Gerardo Diego

De los primeros principios de la encantada y encantadora Cuenca poco se sabe o poco alcanzamos a saber. Desde esta improvisada y provisional referencia, sin embargo, existen, más que pruebas -restos prehistóricos- que dan fe que los primeros pobladores de esta región fueron asentamientos -tal vez hordas- de los tiempos neolíticos: hay muestras como hachas, cerámicas e, incluso, armas que corresponderían a la posterior Edad de los Metales.

Lo cierto es que tan ilustres cronistas romanos como Plinio y Ptolomeo, ya dos siglos antes de Cristo, aseguran en sus crónicas que los celtíberos estaban, por aquellos entonces, cuando menos, al norte de la provincia de Cuenca. Tan es así que de aquellos primeros pobladores consideró el historiador romano que eran:

“gentes crueles en el campo de batalla, pero hospitalarios en sus casas...”

“Visten ásperos sayos negros, cuya lana recuerda la piel de las cabras...” (...) “Y entre ellos, se da una peculiar y extraña costumbre: Se bañan y se lavan la cara, con orines, teniendo esta acción por cuidado y limpieza del cuerpo...”

Desde aquí, desde este Parador, a muy poco tiempo de camino, el viajero puede (tal vez debería) comprobar el secular origen de esta ciudad.

Restos de asentamientos romanos con Obras Públicas y más muestras de lo que con su civilización acabaron aportando.

El paso de pueblos y culturas visigodas... Otras muestras que de los orígenes de Cuenca se guardan en el Museo Arqueológico Municipal.

Resultó ser plaza romana y castillo para acabar siendo Monasterio de la Orden de Santiago. Aquí, en este Monasterio -según se asegura- yacen los restos de personaje tan ilustre como Jorge Manrique. También aquí dió con sus huesos, en alguna celda, don Francisco de Quevedo. Otro conquense (de Belmonte) fue Fray Luis de León, y el Marqués de Villena... Santa Teresa de Jesús permaneció, durante algún tiempo, por estas tierras (en Villanueva de la Jara): el suficiente, cuando menos, para fundar un convento para las Madres Carmelitas.

En opinión de los más rigurosos estudiosos, Cuenca nace definitivamente a nuestra civilización bajo el manto de los sarracenos en los alrededores del siglo viii de nuestra era.

La entonces Conca y su comarca dependió del Emirato de Valencia, aunque luego fue tributaria de los taifas sevillanos. Tras no pocas idas y venidas reconquistantes, acabó siendo Alfonso VIII quién terminó de ganarla para la española cristiandad en el 1117...

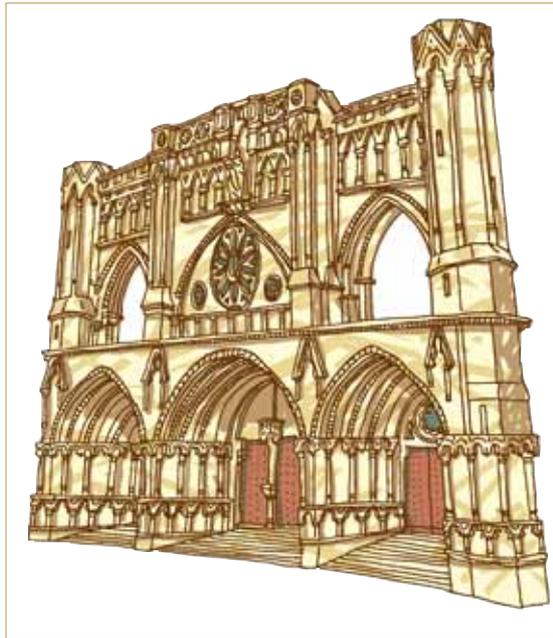


Y si por vocación fronteriza tuvo que ser guerrera en tiempos de la Reconquista, también resultó Cuenca territorio indómito y poco dado a la disciplina porque fueron también indómitos comuneros los conquenses en unánime rebelión contra la política (entre otras) fiscal del Emperador Carlos V.

Siguió queriendo ser rebelde contra las pretensiones carlistas, aunque hubo de acabar claudicando por la fuerza de las armas (1847).

Se podría pensar -quizá- que los conquenses son hijos de su geografía. Ello serviría para explicar -al menos- su comportamiento claramente indómito y levantisco, al igual que notoriamente hospitalario porque como, con justicia, presumen sus actuales habitantes, *"lo cortés no quita lo valiente"*.

Resultó igualmente rebelde la población frente a la invasión francesa, aunque de ello resultara la quema de la ciudad por las tropas napoleónicas.



Tal vez también por su carácter, hubo de ser convertida la primera alcazaba árabe en cárcel de la Santa Inquisición, (en la parte más alta de la ciudad) recinto que, bastante después, pasaría a ser correccional.

Incluso ahora -hace bien poco para la Historia- Cuenca ha dado muestras de talante dócil, pero decididamente indoblegable: La guerrilla antifranquista, el *"maquis"*, tuvo en Cuenca -quizá acogido entre sus hoces y sierras- a un guerrillero tan legendario como real llamado *"El Fortuna"*...

Al final, tal vez tuviera razón el historiador *"son estos pueblos inhóspitos y hospitalarios al mismo tiempo"*...

EL PARADOR DE SAN PABLO

Un Convento al Abrigo de Una Sultana

Sobre poco más o menos, así fue la historia: Un, por entonces, afinado e influyente canónigo -que mucho era por aquellos tiempos del 1523- resultó ser el primer fundador de este Convento llamado de "San Pablo" al abrigo o por encargo y para *"uso, disfrute y mejor Gloria de Dios"* de la Orden de los Padres Dominicos.

El caso es que el canónigo dominico Pablo -luego santo- eligió este extraño (para aquellos tiempos), alejado y áspero lugar para edificar el Monasterio del que hoy goza de estancia el visitante.

Sobre el tan sorprendente emplazamiento se aducen muy diversas explicaciones: más cercanas algunas a la leyenda y otras -quizá- más próximas a la Historia (aunque sepa el viajero que el verdadero origen resulta, aún ahora, un tanto misterioso; lo cual no es malo, porque, de este modo, está en su libre disposición de elegir el "verdadero" origen del recinto que hoy lo acoge).

A decir de las crónicas de la Historia, lo único cierto es que el canónigo Juan del Pozo edificó el Convento (que hoy es Parador) aparentemente a sus propias expensas.

Hay muchas y muy diversas teorías y otras tantas razones tan capaces las unas como las otras para explicar tan costoso e inhóspito emplazamiento.

Dice una leyenda que *"en una noche de invierno y con mucha niebla que había, asaltaron la casa del canónigo y robáronle todas las talegas de los dineros que en un arcón guardaba..."*

Pero, continúa la leyenda, hubo del robo un testigo negro y mudo (y además esclavo) porque por una u otra razón *"le había sido cortada la lengua..."*, *"pero como ni tonto ni sordo era, fue tan diligente como para avisar a tiempo a su amo de tan tamaño descalabro..."*

Y así el piadoso Canónigo decidiría que fuera la mismísima Providencia quien -con esta señal- dijera el sitio en el que debería construir este Convento.

Junto a ésta hay otras y muy variopintas teorías como explicación del Convento antes tan lejos, aún que hoy tan cerca de la ciudad. Una de ellas, tan dudosa como cualquiera -también avalada por expertos en la materia- asegura que,

"al ser Cuenca un punto donde confluyen fuerzas telúricas, y muy especialmente en el lugar que ocupa el Convento, Juan del Pozo quiso beneficiar el que iba a ser un sitio para el recogimiento, oración y reflexión de la Congregación de su Orden".

Y, tal vez, fuera la razón para que decidiera edificarlo a los pies de la roca que lo preside, llamada la "Sultana".

De cualquier modo que fuera, se encarga el proyecto constructivo al arquitecto Pedro de Alviz, en colaboración con su hermano Juan, que ya habían trabajado en la Catedral. Se sabe que a Pedro se debe el Convento con su elegante claustro, y a Juan la iglesia, con estructura de gótico tardío y decoración renacentista.

Su traza es de una sola y espaciosa nave, con cruceros y presbiterio. Todo ello cubierto con bóveda de crucería.

La portada no se llegó a construir en vida del Canónigo y, después de una serie de vicisitudes, se termina en el siglo XVIII siendo, finalmente, de transición del barroco al rococó.

En ella está enterrado su fundador. Según su voluntad, en el centro del crucero bajo una losa, con su efigie de bajo relieve de piedra blanca, orlada por una inscripción gótica con la siguiente leyenda:

“Aquí está el cuerpo del indigno Canónigo Juan del Pozo, primer fundador de esta Iglesia y Monasterio, pide y ruega por reverencia de Nuestro Señor Dios le supliquen haya misericordia de su ánima”.

En 1534, Juan del Pozo manda construir un puente que, salvando el profundo desnivel de la Hoz del

Huécar, comunicara el Convento con la ciudad.

Estaba formado por cinco arcos de cantería, labrada de forma tosca, apoyados en pilares, cuyos restos aún pueden contemplarse. Costó la considerable suma de sesenta y tres mil ducados.

Según crónica de la época *“tiene de alto cerca de ciento y cincuenta pies y lo largo del puente es de más de trescientos cincuenta”*. Demolido el 2 de marzo de 1895 a causa de su deterioro, fue sustituido, siguiendo la moda del momento, por otro metálico que es el que hoy contemplamos.

Los primeros ocupantes del Convento fueron los Dominicos, que permanecieron hasta 1836 en que tuvieron que abandonarlo como

consecuencia de la Desamortización de Mendizábal. Tras pública subasta pasa a ser propiedad del Obispado de Cuenca, que sitúa en él una filial del Seminario Conciliar de San Julián, con el título de Seminario de San Pablo.

A principios del siglo XX fue cedido por el Obispado a los Padres Paúles, que instalaron un Seminario de Teología, y permanecieron hasta 1975, en que fue definitivamente abandonado a causa del

notable deterioro del edificio.

En 1991 se inician las obras de restauración y acondicionamiento del futuro Parador, inaugurado en Abril de 1993.

En su adaptación se han respetado, rigurosamente, las zonas históricas, en su afán de entroncar el pasado con el presente. Así, lo que fue

Refectorio hoy se

destina también a Comedor, con su restaurado y magnífico artesonado y su original púlpito. Lo que fue Sala de Estudios, hoy Salón Vicenciano, posee un riquísimo artesonado labrado y un balcón tribuna de traza bellísima.

La antigua Sala Capitular se ha destinado a Cafetería: La portada de su entrada plateresca y su techo con pinturas representando a los santos Tomás, Francisco y Domingo, le dan un toque de solemnidad.

Todo ello, unido a su magnífica ubicación, en plena Hoz del Huécar y frente a las Casas Colgadas, edificio emblemático de la ciudad, lo convierte en un Parador de gran encanto, impregnado del ambiente conventual que lo envolvió durante siglos, y ello hace que el visitante se deje contagiar de la paz y el sosiego que rezuman sus piedras.



PASEO POR UNA CUENCA INOLVIDABLE

1. La Catedral. Construida entre los siglos XII y XVII.
2. El Ayuntamiento. Barroco siglo XVIII.
3. Convento de Las Petras. Siglo XVI.
4. Iglesia de la Merced. Barroco siglo XVII.
5. Seminario Conciliar. Barroco apuntando a Neoclásico.
6. La Torre Mangana. De origen árabe con magníficas vistas.
7. Palacio Episcopal y Museo Diocesano. Siglo XVI.
8. Museo Arqueológico.
9. Las Casas Colgadas.
10. Museo de Arte Abstracto. La mejor colección española en su género.
11. Convento de Carmelitas Descalzas, hoy sede de la Universidad.
12. Plaza Mayor.



MESA HONESTA, HUMILDE Y ORGULLOSA

De lo que haya, mucho; y mucho más si forastero es Dicho Popular

De gañanes para unos, de “moderna” para otros... Pero golosa y codiciada para todos... Así es esta cocina.

Tiempos que fueron siglos, de llana y simple supervivencia; los productos naturales, que siempre fueron muchos, de las tierras y las sierras (la caza, la pesca, las “hierbas silvestres”...) El paso y las estancias de unos y otros invasores, pero colonizadores, dejadores de muchas clases de culturas y conocimientos, también culinarios: romanos, visigodos, árabes y cristianos...

Unos y otros han legado un recetario culinario muy singular y cada día más apreciado por los paladares más exigentes, cuyo resultado es una combinación “bastarda” para bien, de muy nobles y refinadas fórmulas con los más humildes hábitos obedientes a unas economías las más de las veces producto de la mera subsistencia.

A juicio de los más expertos, la cocina conque parece “noble, simple, fuerte, caseramente sofisticada”. El **CORDERO ASADO AL USO** y al **GUISO DE LA CALDERETA** son sus platos más emblemáticos aunque, al decir de muchos entendidos, no por ello tienen que ser ni los mejores ni, siempre, los más aconsejables.

De aquí también es el **MORTERUELO**, una especie de paté caliente, solo que ¡ajo!, lleva en sus entrañas nada menos que “algo de perdiz, un tanto de liebre, bastante de gallina, un poquito de hígado...”

Y, ¡cómo no!, el que llaman **GAZPACHO MARCHEGO**, elaborado a base de torta de pastor, jamón y carne de caza de la que la temporada lo permita...



JUDÍAS CON PERDIZ, SOPAS DE AJO de la zona... O sus **MIGAS RULERAS**, que acompañan con un toque de uvas que sólo el comensal viajero podría describir.

Especial mención merece el **TIZPIAO**, receta sabiamente elaborada a base de bacalao y pimientos asados...

Excelentes muestras de estos platos se podrán encontrar en numerosos establecimientos dentro y fuera de la ciudad. Pero también sobre todo, en este mismo Parador.

El Jefe de Cocina puede presumir –aunque jamás presuma de ello– de preparar algunos platos de su muy especial elaboración. Estos son algunos de ellos:

Los **GALIAPIOS** –que Cervantes quisiera referir en *El Quijote*– y que hoy también llaman **GAZPACHO DE PASTOR** al que algunos gastrónomos no dudan en llamar el padre de la pizza.

El **AÑASCABURRAS**, que viene a ser una especie de puré de patatas con miga de pan. O los **ARJABAGOS**, un plato de composición simple pero sorprendentes resultados: patatas fritas en aceite y manteca en forma de pasta aderezada con ajo, pimienta y pimentón.

El **ALAJÚ**, postre de incuestionable origen árabe, elaborado a base de almendras molidas, pan y miel, que resulta una sabrosísima torta.

También suele ofrecer el Parador un postre exclusivo y de receta un tanto misteriosa: la **TARJA DE LA MOHÍJAS** (una especie de mazapán) de receta jamás contada.

O un **HELADO DE QUESO**, o **QUESO CON HUEVES Y MIEL...** También los misteriosos **SUSPIROS DE CONVENTO...** y, si el visitante quisiera redondear adecuadamente un menú de este calibre, se recomienda ser rematado con una copita de licor, exclusivo de la comarca, llamado **RESOLÍ**.

A UN PASO DE HOCES, SERRANÍAS Y ALCARRÍAS

Cuenca, por su emplazamiento, ofrece a los amantes de la naturaleza una diversidad de excursiones ricas y variadas que puede dar una magnífica respuesta a las preferencias del viajero más exigente.

■ Por la Vega del Cuervo

Cuenca, Villalba de la Sierra, Ventano del Diablo, Uña, Embalse de la Toba, La Mogorrita, Tragacete, Nacimiento del Río Cuervo, Tejadillos, El Hosquillo, Los Callejones de las Majadas, Villalba de la Sierra, Cuenca

Uña es un típico pueblo serrano, junto a una laguna, de muy bello emplazamiento. **LA MOGORRITA** es el pico más alto de la provincia: tienes instalaciones para practicar esquí.

El Nacimiento del Río Cuervo. Un apacible rincón con sorprendentes cascadas. Se sugiere un paseo siguiendo el cauce del río. Ha sido declarado Parque Natural, junto con el entorno del Alto Tajo.

Muy cerca de Tejadillas están las **Pozas del Río Escabas** donde sus aguas transparentes harán las delicias de un baño estival.

El Hosquillo es el parque cinegético más importante de España.

■ La Hoz de Beteta

Cuenca, Cañamares, Cañizares, Solán de Cabras, Embalse de Chinchá y Hoz de Tragavivos, Hoz de Beteta, Laguna de El Tobar, Masegota, recorrido por el Río Escabas, Poyatos, Fuertescusa, Cañamares, Cuenca

Cañizares es un bellissimo pueblo serrano.

En **Solán de Cabras** (balneario de aguas medicinales), el Río Cuervo se abre paso entre peñascos y pinos.

En **Vadillos** parte un camino forestal que lleva hasta el recóndito **Embalse de Chinchá**.

La **Hoz de Beteta** es una estrecha y hermosa garganta. Beteta pueblo está emplazado en un paisaje magnífico en la ladera de un cerro. En **Masegota** se encuentra la **Cueva de los Griegos**, con estalactitas y estalagmitas.

En **Poyatos** se encontrará la ribera del Río Escabas, que atraviesa bellísimos lugares. Río abajo se encontrarán los pueblos de **Fuertescusa y Cañamares**.

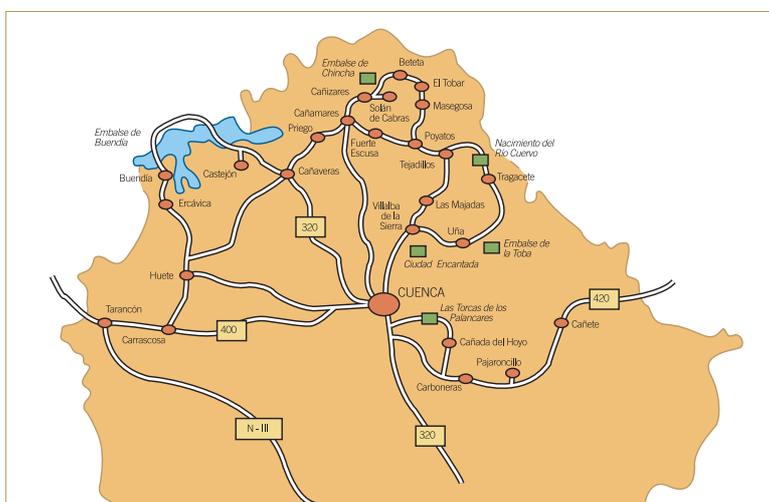


■ Las Coberteras y Pajaroncillo

Cuenca, Las Torcas de los Palancares, Cañada del Hoyo, Lagunas de Cañada del Hoyo, Carboneras, Las Coberteras de Pajaroncillo, Carboneras, Cuenca

Las corrientes subterráneas han provocado profundos hundimientos del terreno, conocidos con el nombre de "torcas", unas cubiertas de agua y otras con vegetación.

Las **Torcas de los Palancares** es un entorno natural con 25 simas circulares entre 10 y 80 metros. **Las Lagunas de Cañada del Hoyo** son amplias gargantas, excavadas por el río, supuestamente comunicadas entre sí por el subsuelo.



Las Coberteras de Pajaroncillo son unas formaciones de rocas erosionadas y distorsionadas. El resultado es un paisaje sorprendente y sobrecogedor.

■ El Pantano de Buendía

Cuenca, Huete, Ercávica, Pantano de Buendía, Castejón, Cañaveras, Cuenca

Huete es una villa donde la Historia ha ido dejando una huella cierta. La iglesia de Santa María es gótica con ábside poligonal, edificada por Almon-al-Cid para rendir culto a Mahoma.

Ercávica: Antigua ciudad hispano-romana. **El Pantano de Buendía**, como bien se sabe, es el mar interior de La Mancha: la pesca y los deportes náuticos le dan vida.



PARADOR DE CUENCA

Subida a San Pablo, s/n. 16001 Cuenca
Tel.: 969 23 23 20 - Fax: 969 23 25 34
e-mail: cuenca@parador.es

Central de Reservas

Requena, 3. 28013 Madrid (España)
Tel.: 902 54 79 79 - Fax: 902 52 54 32
www.parador.es / e-mail: reservas@parador.es
wap.parador.es/wap/

Textos: Miguel García Sánchez Dibujos: Fernando Aznar